



El economista Pascal Mitxelena, durante su intervención. (Foto Agyúés.)

Según se afirmó ayer en la mesa redonda sobre la industria de la manzana, en la CAP

## El panorama actual de la sidra vasca es desolador

San Sebastián (DV). — Tuvo lugar en la mañana de ayer, en el salón de actos de la CAP en San Sebastián, la mesa redonda que sobre el manzano y la sidra se había previsto con ocasión de la visita a Guipúzcoa bajo los auspicios de la Caja de Ahorros Provincial, de una expedición de agricultores franceses procedentes de Normandía, donde tanta importancia tiene el manzano de sidra y la producción de zumo, junto con su riqueza ganadera, abastecedora en gran parte de su propio país, Francia, y asimismo su comercialización hacia el extranjero. Por otro lado, esta visita era devolución de la realizada por sidreros guipuzcoanos en septiembre del pasado año, visita que obviamente tenía un carácter no sólo de observación, sino de trabajo de cara a tomar iniciativas en Euskal-Herria, pero sobre todo en Guipúzcoa, para hacer resurgir una tradición de producción de sidra con siglos de antigüedad, pero que en los últimos cincuenta años había entrado en una decadencia que hacía presagiar la desaparición total del manzano de sidra en nuestra tierra.

La embajada francesa ha tenido en esta ocasión la gentileza de llegar hasta Guipúzcoa para conocer «in situ» el tema y, en definitiva, informar y promocionar en su caso la repoblación de manzanos, aportando datos de gran interés que pueden llegar a constituir de modelos para la empresa que los baserritarras y sidreros en general de Guipúzcoa tienen ante sí.

Para ello intervino en primer lugar en la mesa redonda M. Rouxel, cosechero de sidra, productor de manzana y fabricante de «calvados», que habló sobre «Proceso histórico y situación actual en Normandía», situación que va implícita en lo que se ha dicho más arriba, cifrándose entre 1.800.000 y 2.000.000 de manzanos en toda la zona de Le Manche, en el noroeste francés, siendo Normandía y Bretaña, además de otras zonas atlánticas, los grandes centros de producción del manzano de sidra.

### Desolador panorama pomológico vasco

A continuación, José Uría Irastorza, que pertenece al grupo «Euskal sagarraren ikerie taldea» (grupo de investigación de la manzana de sidra), habló sobre «Aspectos técnicos de la manzana sidrera», comenzando por decir que «el panorama pomológico vasco es desolador», y es que, prosiguió, «estamos hablando de la apertura de nuevas sidrerías, estamos instalando kupeles gigantes, empezamos a enviar miles de botellas que van a parar a Madrid, Bilbao y otras capitales, duplicándose el consumo de sidra en los últimos cuatro o cinco años... pero nadie habla de la manzana vasca, nadie habla del estado en que se encuentran nuestros manzanales».

Señaló luego que no sabía qué grado de cultura tenían nuestros antepasados, «ni si eran más inteligentes o menos inteligentes que nosotros, pero lo que sí se sabe que hasta por lo menos hace cin-

uenta años, nuestros abuelos sabían plantar un manzano adecuado a nuestra climatología; conocían cuáles eran las mejores variedades de manzana, entendían de agricultura y sabían injertar. Hacían sidra, mejor o peor de lo que hacemos nosotros, pero hacían ingentes cantidades de sidra para consumo propio y también para vender».

Continuó con una serie de consideraciones de gran interés, como cuando dijo que es incomprensible que «hoy, insertos como estamos en una era de consumo, se está elaborando en Guipúzcoa tres veces más sidra natural que hace seis años, teniendo un déficit de manzana sidrera de más del 90%, lo que representa una fortísima política de importación», y valorando las circunstancias de la manzana sidrera en otros países, señaló que el futuro pomológico del País Vasco es muy amplio, siendo completamente necesario hacer plantaciones controladas en nuestra tierra, y urgente además de necesario, y en ello se está —añadió—, pues algo se está haciendo tanto por parte de la Diputación Foral, de la Asociación E.S.I. Taldea, etc.

### Rentabilidad de la manzana sidrera

Más tarde, en la intervención de Pascal Mitxelena, economista que lleva los asuntos de la Asociación de Sidreros en Guipúzcoa, trató de la rentabilidad actual y futura de la manzana sidrera en nuestra provincia, comenzando por decir que el manzano sidrero conoció un auge en el primer tercio del presente siglo con la apertura de sidrerías urbanas dedicadas a la elaboración y venta de sidra, como actividad separada del caserío, ofreciendo algunas cifras al respecto: Guipúzcoa, en 1910, tuvo una producción de 2.500.000 pesetas, siguiéndole Asturias, con 2.000.000; la producción podría estimarse en 40 millones de kilos, llegando a ser excedentaria la provincia, y la transformación en 1930, se realizaba a lo largo de toda la geografía guipuzcoana en cerca de 800 lagares. Y a partir de 1939, final de la guerra civil, caso se acaba con el manzano sidrero, debido a distintas circunstancias: ausencia del protagonismo de la Diputación, reducción del número de sidrerías, que pasa de cerca de 800 a unas 60, y el aislamiento de España, tanto desde el punto económico como de investigación.

En la actualidad, dijo, se desconoce el número de árboles y las producciones, aunque las estimaciones hablan de unas 1.500 T. de producción.

Intervino finalmente Iñaki Larrañaga, perito agrícola de la Diputación Foral, que trató sobre «Plan de ayudas de la Diputación Foral».

Informó sobre las subvenciones concedidas a los baserritarras por plantación de manzanos de sidra durante el pasado año, siendo 43 el número de caseríos subvencionados; 4.726 plantas y cerca de millón y medio de pesetas concedidas.